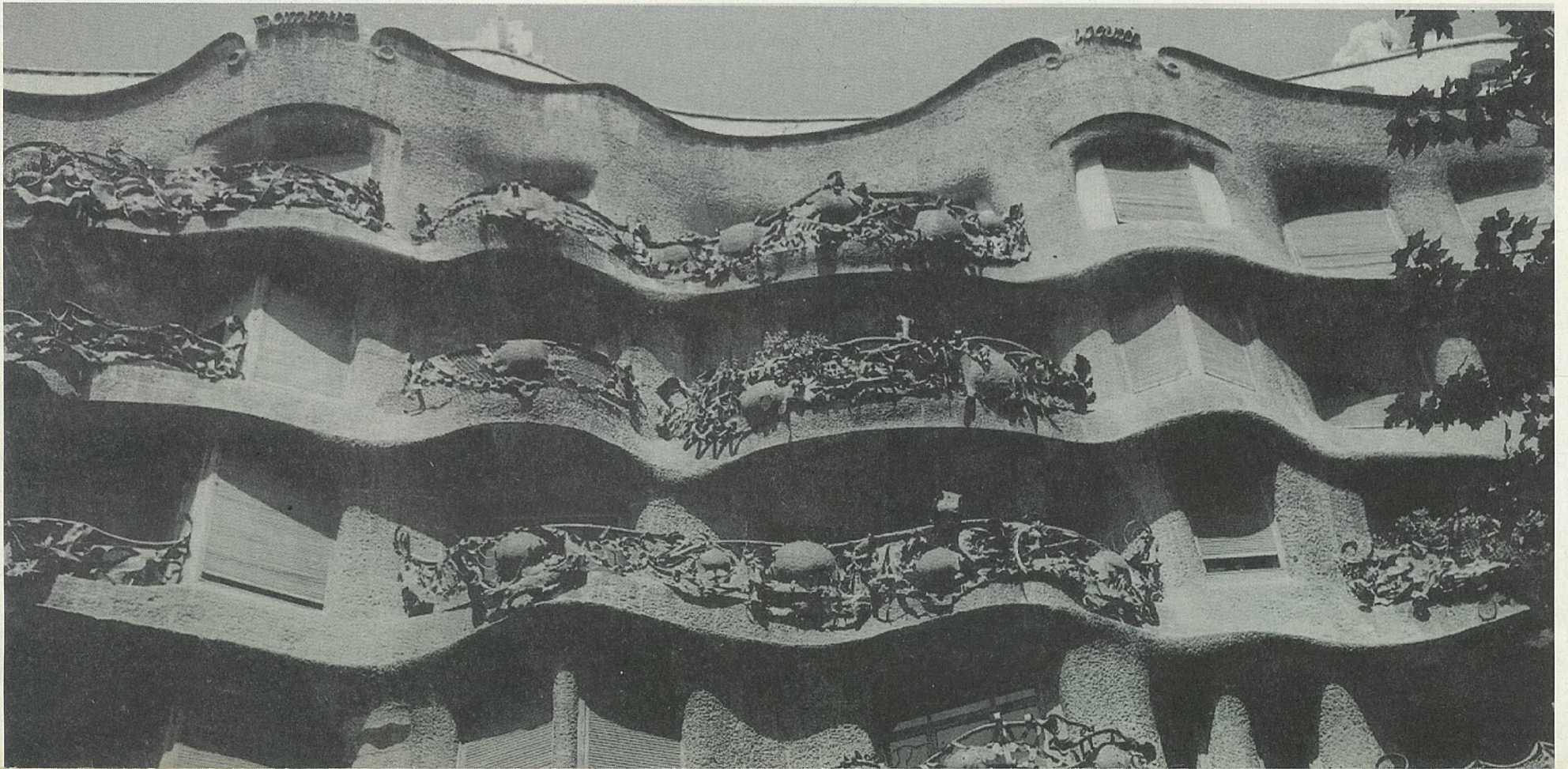


# EL hALL

BOLETIN INFORMATIVO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA RIOJA

AÑO 2, NUMERO 18

JUNIO 1996



## ESPAI GAUDI

JUAN BASSEGODA NONELL

*Barcelona va a ser sede, durante la primera semana de Julio de los Congresos, Nacional y de la Unión Internacional de Arquitectos. Con tal motivo se han preparado toda una serie de eventos, conferencias y exposiciones que van a contribuir a realzar las jornadas. El artículo que sigue hace referencia a uno de ellos, la inauguración del "Espai Gaudí" en el edificio de la casa Milá (La Pedrera).*

Después de un largo y complejo trabajo de restauración se ha inaugurado en el sotabanco de la casa Milá del paseo de Gracia el llamado Espai Gaudí. Este espacio comprende toda la zona entre el forjado del último piso y la azotea del edificio. Para crear una cámara de aire y habilitar un lugar para lavaderos y tendederos de los vecinos, Gaudí mandó construir a José Bayo Font, empresario de la obra, una serie de arcos tabicados de perfil catenarico de distinta luz y diferente sagita con base en los ondulantes muros de las fachadas a la calle, al patio de manzana y a los de parcela y altura, flecha o sagita según las cotas de las distintas zonas en que la azotea se halla dividida. Para obtener la forma precisa de los arcos, Gaudí mandó a Bayo que, sobre un muro enyesado, clavara dos clavos separados horizontalmente por la anchura de base de cada arco y que de ellos suspendiera una cadena hasta que su punto más bajo coincidiera con la altura máxima del arco. Luego con un punzón se reseguía la cadena y solo quedaba que el carpintero construyera la cercha de madera correspondiente con el perfil obtenido de la cadena. Esta cercha, invertida, servía para aparejar los arcos tabicados de dos ladrillos superpuestos colocados de plano.

Los arcos catenaricos no producen empuje y constituyen una estructura sólida y económica. Por tratarse de una zona de servicio, ni tan siquiera fueron enyesados los arcos que, debido a la irregularidad de la

planta, forman una colección de costillas de ladrillo de desconcertante aspecto.

En los años cincuenta esta zona se convirtió en apartamentos duplex y se perdió la visión original del conjunto, a pesar de que la solución arquitectónica entonces empleada era interesante como obra de un excelente arquitecto.

La fundación de la Caixa de Catalunya ha vuelto al estado inicial dejando vistos los arcos tabicados y restaurando las partes dañadas y en el interior de este antiguo y humilde desván ha instalado, mediante ordenadores, proyectores de diapositivas, cuadros, dibujos y un buen número de maquetas, sabiamente ordenado todo por el equipo dirigido por Daniel Giralt-Miracle, asesorado por la Cátedra Gaudí que ha aportado dos de los planos originales del edificio firmados en 1906 por Gaudí y Milá, una explicación clara, atrayente y muy ilustrativa del conjunto de la obra de Gaudí, del edificio de la Pedrera y del entorno histórico de Cataluña en los años antes de la obra.

El resultado es espectacular y contiene un hondo sentido docente que ayudará a los visitantes a asimilar mucho mejor el sentido artístico, constructivo y poético de la obra de Gaudí, este arquitecto del Camp de Tarragona que, en el año en que se cumplen setenta años de su muerte, sigue moviendo a millones de turistas, millares de investigadores y cientos de especialistas, ávidos de conocer y penetrar la sencillez naturalista de la obra del maestro, indudable

derrotero por el que se ha de mover la arquitectura del mañana si quiere integrar dentro de la lógica la humanidad y la ecología.

Gaudí debe asistir pasmado desde el Empíreo a esta magna obra que ha convertido lo que él levantó como un simple zaquizami, sobrado o buhardilla, en catalán "golfes", en un museo parlante de su obra arquitectónica.

Esta costosa y admirable obra del Espai Gaudí, realizada por la Fundació Caixa de Catalunya, se complementa con la restauración de las fachadas, chimeneas de la azotea, habilitación de una magnífica sala de conferencias y otra de exposiciones en el sótano y recomposición de las pinturas de Ivo Pascual, Xavier Nogués y Teresa Lostau, los tres dirigidos por Alejo Clapés, en los vestíbulos de la planta baja. Una obra muy costosa pero socialmente rentable.

Además de este conjunto de obras en torno a Gaudí en su septuagésimo aniversario se han producido otros hechos destacables. La casa Museo Gaudí del Park Güell, donde Gaudí habitó desde 1906 a 1925, inauguró las nuevas salas de la planta tercera en ocasión del Congreso Internacional de Asociaciones de Amigos de los Museos.

El Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, con motivo del día anual de la colecta pro-obras, inauguró gran parte de los pilares y bóvedas de la nave lateral de la Epístola, de treinta metros de altura y, al

mismo tiempo, abrió la sala de dibujos originales de Gaudí en el Museo del Templo.

Allí se exhiben dibujos propiedad del Templo, de Amigos de Gaudí y de la Cátedra Gaudí. Piezas de excepcional importancia pues sabido es que el 20 de julio de 1936 los anarquistas quemaron totalmente el archivo de Gaudí en el Templo y solo quedan, excepcionalmente, los dibujos de estudiante y otros, muy escasos, procedentes de particulares.

Además fue presentado el libro de Juan Bassegoda Nonell "L'Estudi de Gaudí" que comprende la mayoría de los artículos de este autor, y de sus colaboradores de la Cátedra Gaudí, aparecidos en la revista "Temple" desde 1971 a 1994.

Un volumen de casi 600 páginas que contiene grandes cantidades de información útil para curiosos e investigadores.

Para cerrar este texto dedicado a los colegas y amigos de La Rioja se copia una frase de la Introducción del libro más arriba referido, pues la poesía también cabe entre arquitectos y gentes del polvillo:

*"Para conmemorar este LXX aniversario de su muerte bueno será rendir homenaje a este constructor de ojos azules y alma blanca que buscó en la Naturaleza la imagen de Dios para hacerla arquitectura".*

*Juan Bassegoda Nonell es arquitecto, titular de la Cátedra Gaudí desde 1968.*

## PUBLICACIONES

## JORNADAS DE ESTUDIOS MEDIEVALES

JOSE IGNACIO DE LA IGLESIA DUARTE

Como iniciativa que aceptó de buen grado y pasó a afrontar la asociación "Amigos de la Historia Najerillense", desde el año 1990 viene celebrándose en Nájera, año tras año, una actividad histórico-cultural meritoria con la denominación de SEMANA DE ESTUDIOS MEDIEVALES. No es algo original ni novedoso en su configuración, por descontado, dado que hay abundantes actos similares en el espacio hispano y en el tiempo en que se lleva a cabo -el verano-, pero sí que presenta un carácter diferente y singular; ser una propuesta de una entidad sencilla, tener lugar en La Rioja y en Nájera y contar con una asistencia que viene a sumar entre 82 y 95 matriculados procedentes de todas las regiones españolas y diversos países.

Como emblema de los Estudios Medievales de Nájera se adoptó un símil del escudo municipal -castillo sobre puente- orlado por una leyenda circular que pretendía ser todo un lema: "Historia dux et columna ad futurum gentium". El planteamiento inicial se vió avalado desde el primer momento por la generosidad de un gran riojano de corazón -como gusta de decir-, el Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Cantabria, Dr. D. José Angel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre, que gentilmente asumió la tarea de asesor académico de esas Semanas de Estudios Medievales de Nájera y que, tras el nacimiento de la Universidad de La Rioja y la creación del puesto de Profesor de Historia Medieval en la misma, sugirió que en esa tarea participara como co-asesor su titular, Dr. D. Francisco Javier García Turza, quien, en consecuencia, viene actuando como tal desde 1995. Obligado es decir que lo que haya de éxito en el resultado de las Semanas Medievalistas de Nájera se debe en el más alto porcentaje al nombre y señuelo de tan cualificados valedores.

Al plantear los Estudios Medievales de Nájera en aras a su financiación, tanto al Ayuntamiento como a la Comunidad Autónoma de La Rioja, se obtuvo de ambos una confianza plena, hasta el punto de que el Consistorio najerino pasó a ser organizador de las Semanas -junto a los "Amigos de la Historia Najerillense"- y la Consejería de Cultura subvencionadora de las mismas en una cuantía que ronda el 50% de cada edición.

Buscando mayores colaboraciones para eso que se dieron en llamar "Semanas de Estudios Medievales de Nájera", con la mirada puesta en que lo expuesto en las distintas intervenciones de expertos y aportaciones investigadoras quedara recogido en letra pública como "actas" de esas reuniones científicas, de una parte, y que, por otra,

los asistentes a la llamada del curso estival medievalista najerino pudieran contar con un certificado oficial validable, se halló sin grandes dificultades la aceptación desinteresada del Instituto de Estudios Riojanos para el capítulo de las publicaciones pretendidas y la pronta adhesión incondicional de la Unidad de Programas del Ministerio de Educación y Ciencia, a través de los Centros de Profesores de Logroño -primero- y Nájera -después, una vez creado éste y ser trasladado de su sede de Haro-, para lo referente a las certificaciones de asistencia y participación. Por último, es de subrayar el respaldo brindado a las Semanas de Nájera por la Universidad de La Rioja, si bien no debe olvidarse en ningún momento la entrañable acogida, desde primera hora, de la Comunidad Franciscana que custodia el Monasterio de Santa María la Real con el fin de que la preparación y el desarrollo de esas Semanas tuviera lugar en sus dependencias y, en concreto, en lo que fuera Refectorio de la antigua Abadía Benedictina. Fue, precisamente, esa estupenda y continua relación entre los frailes que cuidan el Santuario mariano de Nájera y la asociación de los "Najerillenses" el detonante que hizo posible la brillante conmemoración del centenario de la llegada de los Franciscanos a Santa María la Real -el 21 de julio de 1895- un 4 de agosto de 1995 con unos solemnes y concurridos actos que estuvieron presididos por Monseñor Amigo, Arzobispo de Sevilla y perteneciente a la Orden Franciscana.

Las tres primeras ediciones de las Semanas Medievalistas de Nájera tuvieron un contenido temático que, a manera de selecta miscelánea, aglutinaba historiografía, cultura y arqueología. El programa de los años siguientes, sin perder de vista esos enfoques, se centró en el Camino de Santiago, el ámbito musulmán y las órdenes mendicantes en España, con especial énfasis en los franciscanos en señal de gratitud a los guardianes de Santa María la Real. De las seis Semanas Medievalistas de Nájera efectuadas hay, al día de la fecha, cuatro publicaciones en marcha si bien la correspondiente al año 1991 -primera publicada- se encuentra ya agotada y la sexta -la de 1995- se halla en prensa. Por lo que respecta a la primera de tales Semanas no se llegó a hacer obra impresa por considerarla un ensayo o prueba aunque, dada la buena acogida que tuvo, se enumeró como la primera de la serie de los Estudios Medievales de Nájera.

Contado, más o menos, el pasado de las Semanas de los Estudios Medievales de Nájera podemos pasar a hablar de su presente, sito en su ya próxima VII edición, a celebrarse a partir del 29

de julio hasta el 2 de agosto inmediatos. En ella se va a desarrollar como tema el período que va del siglo V al X, calificado de distinto modo como Edad Antigua Tardía, Edad de Transición o Alta Edad Media por las distintas corrientes historiográficas y que se ha titulado para esta ocasión con el sugerente lema de "¿SIGLOS OSCUROS?".

El programa de la VII SEMANA DE ESTUDIOS MEDIEVALES DE NAJERA tiene -creemos quienes lo organizamos- un enorme interés si se tienen en cuenta los enunciados de las exposiciones y de los ponentes que por orden de intervención, se acompañan seguidamente, distribuidos en lo que pueden considerarse como exposiciones magistrales -las conferencias- y como trabajos breves de investigación en la órbita riojana -las comunicaciones-:

## CONFERENCIAS

1. "El marco general de la Historia y la panorámica de la historiografía relativa al período de la transición de la Antigüedad al Feudalismo", por el Dr. D. José María Salrach Mares (Universidad Pompeu y Fabra de Barcelona).

2. "Las catástrofes naturales y la transformación del Mundo Antiguo", por el Dr. D. Javier Ace (Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma, C.S.I.C.).

3. "Evolución de la ciudad en el Alto-Medio Ebro durante la Antigüedad Tardía", por el Dr. D. Urbano Espinosa Ruiz (Universidad de la Rioja).

4. "El escenario arquitectónico de la liturgia hispana y de las viejas Reglas Monásticas españolas. Del templo y del monasterio", por el Dr. D. Isidro G. Bango Torviso (Universidad Autónoma de Madrid).

5. "La configuración del orden jurídico altomedieval: Derecho Romano y Derechos Germánicos", por el Dr. D. Javier Alvarado Planas (UNED Madrid).

6. "Lo romano y lo irlandés en la adaptación de un fenómeno oriental: el Monacato", por el Dr. D. Antonio Linage Conde (Universidad de San Pablo, CEU, Madrid).

8. "Implantación del Cristianismo en una Europa en transición" por el Dr. D. Emilio Mitre Fernández (Universidad Complutense de Madrid).

9. "Las Españas de los siglos V-X: invasiones, religiones, reinos y estabilidad familiar", por el Dr. D. Luis Agustín García Moreno (Universidad de Alcalá de Henares).

10. "Arquitectura religiosa de podedades en los siglos anteriores al Románico", por el Dr. D. Luis Alberto Monreal Jiménez (U. de Deusto).

11. "Un período de inestabilidad del

poblamiento y de la población", por el Dr. D. Antonino González Blanco (Universidad de Murcia).

12. "La cultura medieval y los mecanismos de producción literaria", por el Dr. D. Manuel C. Díaz y Díaz (Universidad de Santiago de Compostela).

## COMUNICACIONES

1. "De la Tardo-Antigüedad a la Alta Edad Media en Castilla a la luz de la arqueología", por D. José Angel Lecanda Esteban (Universidad de Burgos).

2. "Consideraciones en torno al poblamiento rural del actual territorio riojano durante la Edad Tardía", por D. Santiago M. Castellanos (Universidad de La Rioja).

3. "El primer cristianismo en La Rioja", por el Dr. D. Eliseo Sáinz Ripa (IER Logroño).

4. "La constitución del primer cenobio de San Millán", por el Dr. D. Miguel Ibañez Rodríguez (Universidad de la Rioja y "Amigos de la Historia Najerillense").

5. "El Monasterio de San Martín de Albelda: 924-1100", por la Dra. Dña. Mercedes Lázaro Ruiz (IES Práxedes Mateo Sagasta, Logroño).

6. "Observaciones críticas para una biografía de San Millán", por D. Antonino Mariano Pérez Rodríguez ("Amigos de la Historia Najerillense").

7. "Nuevas fuentes lingüísticas del romance hispánico primitivo: los glosarios altomedievales", por el Dr. D. Claudio García Turza (Universidad de la Rioja).

El interesante programa explicitado se completa con las visitas a la Ermita de Nuestra Señora de Arcos y a la Villa de Tricio (el martes 30 de julio) y a la Ermita de Nuestra Señora de la Antigua de Bañares y el Convento de la Piedad de Casalarreina (el jueves 1 de agosto), así como a la Ciudad de Nájera y al Monasterio de Santa María la Real de dicha urbe.

Digamos, para concluir, que la sede de las conferencias y lugar principal de la referida VII Semana Medievalista de Nájera, ante la preocupante situación que presenta el conjunto monasterial garciano de Santa María la Real, se ubicará en lugar próximo al de las anteriores ediciones: dentro del Casco Antiguo de la vetusta capital del Najerilla en la ex-Iglesia de San Miguel, convertida en Centro Cultural y Casa de Cultura, donde todos, amables lectores, seréis bien recibidos.

*El «najerino» José Ignacio de la Iglesia es Catedrático de Filosofía del Instituto Práxedes Mateo Sagasta de Logroño y Director del mismo. Es Presidente de la Asociación de Amigos de la Historia Najerillense y fue también Presidente-fundador del Cine-Club Hexágono, de Nájera.*

## LA CARCEL DEL AMOR

LUIS RACIONERO

*El artículo que sigue está basado en la novela «La cárcel del amor» de Luis Racionero, con la que el autor ha sido reconocido con el premio «Azorín» de novela 1996.*

César y Lucrecia Borgia, su padre Alejandro VI, su madre Vannozza, su enemigo el cardenal Della Rovere, Leonardo da Vinci y Maquiavelo, Catalina de Forlì y el embajador veneciano Capelo conducen la intriga de esta novela de amor y aventuras, contada desde el otro lado del espejo por un personaje culto pero decisivo. La acción discurre durante el pontificado del Papa Borgia Alejandro VI (1492-1503), período en el cual el esplendor del Renacimiento alcanzó su punto máximo y comenzó a declinar por las invasiones de franceses y españoles, que acabarían con las ciudades-estado italianas. La novela es un retablo de la Italia del Renacimiento y una elegía al refinamiento que pronto iba a desaparecer, no sin dejar un prodigioso legado artístico del que aún disfrutamos. La Europa moderna nació en esos años.

Virginio Orsini era el protegido -algunos insinuaban que algo más- del torvo, feroz, formidable cardenal Giuliano della Rovere, que, como hombre completo de su tiempo, no sólo destacaba por los aspectos prepotentes de su genio sino por su sensibilidad artística. El conocimiento y gusto en materias de arte le permitía deslumbrar a su platónico pupilo con regalos suntuosos que el Orsini, aunque noble, aceptaba con el regocijo propio de su edad. Era el tiempo de las grandes

excavaciones en Roma impulsadas por Brunelleschi y Alberti para recuperar las estatuas antiguas; casi siempre salían copias romanas o helenísticas pero, de tanto en tanto, aparecía un auténtico Praxiteles o un Policleteo que se disputaban los conocedores de la nobleza romana. Virginio coleccionaba escultura y también se precijaba de proteger a los jóvenes aprendices que imitaban el cincel antiguo.

Aquella mañana recibía a un toscano de veintitrés años, que le llegaba recomendado por Lorenzo el Magnífico y el propio Donatello, quien lo elogiaba sin reticencias en la carta de presentación. Virginio llevó al forastero a la galería donde guardaba su colección, tenida por la más completa y selectiva entre los aficionados a lo antiguo, aquellos estetas que soñaban con el imposible renacimiento de las bellezas clásicas.

- ¿Sois capaz de esculpir algo parecido?

La impertinencia flotaba sobre la autocomplacencia en el tono de Orsini. No sabía con quién se las tenía y, encima, quiso la fortuna jugarle una mala pasada. Buonarroti estaba mirando un Cupido arrodillado.

- No es que sea capaz, es que ya lo he hecho.

Entonces todavía no se estilaba la insolencia entre los artistas -probablemente la introdujo el propio Miguel Angel-: eran artesanos y muy

pocos firmaban las obras, fruto del taller, como el caso de Verrocchio y, por lo mismo, obra de diversas manos. Orsini recogió el reto:

- ¿Dónde puedo contemplar tal maravilla?

- Aquí mismo. Yo esculpí este Cupido.

- Esta pieza me la vendió un anticuario milanés.

- Baldassare.

Orsini palideció, luego replicó con ira:

- Pagué por ella doscientos ducados.

Ahora la furia poseyó al otro:

- La falsifiqué a conciencia, enterrándola durante meses; la vendí por treinta ducados! Es una estafa; ¡devolvéme inmediatamente la estatua!

- Solo faltaría; os he mentado, fue un regalo.

- No chamarileo con mis obras. Exijo una retribución.

Orsini no estaba acostumbrado a discutir con desconocidos y menos aún con artesanos. La falsificación le hizo aborrecer la estatua -las tenía más por prestigio que por placer-, de modo que acabó por regalársela al energúmeno toscano para perderlo de vista y olvidar tan enojoso deslíz.

Toda Roma se hizo lenguas de suceso: no esperaban sus rivales Colonna o Savelli otra cosa para lanzarle insinuaciones e indirectas. El incidente fue la comidilla de los filohelenos y

llegó a oídos de César, quien, por su carácter altanero, generoso y ostentoso, aprovechó al vuelo la oportunidad y compró el Cupido a Miguel Angel.

*Luis Racionero nació en la Seu d'Urgell (Lleida) en 1940 y cursó la carrera de ingeniero industrial en Barcelona (1965), donde se licenció también en Ciencias Económicas (1965). Fue profesor de microeconomía en la Facultad de Ciencias Económicas en 1966. Ha sido profesor de Estética y Urbanismo en la Escuela de Arquitectura de Barcelona y en la Facultad de Económicas. Es autor de los libros: Ensayos sobre el Apocalipsis (1973), Textos de estética taoísta (1975), Filosofías del underground (1977), Sistemas de ciudades y ordenación del territorio (1978), Leonardo da Vinci (1978) y Del paro al ocio (1983), que obtuvo el Premio Anagrama de Ensayo. Su novela Cercamon fue premio Prudencia Bertrana 1981, obra de la que lleva publicadas catorce ediciones. Ha realizado algunos cortometrajes como Los simbolistas: el mundo de Gaudí, La fiesta de los locos: una interpretación de H. Bosch (Premio del Jurado de Cannes 1979), La ciutat y Leonardo y el andrógino. Otras obras suyas son: La forja de l'exili (1985), El Mediterráneo y los bárbaros del norte (1985), Raimon o el seny fantàstic (1985), Els àngels quàntics (1986), Arte y Ciencia (1988), Florencia de los Médicis (1990), Atenas de Pericles (1993), Oriente y Occidente (1993) y El arte de escribir (1994).*

ENTRE ARQUITECTOS

MAS DIFICIL TODAVIA

(BREVE CRONICA DEL VIAJE COAR 1996 A SUECIA)

por JUAN DIEZ DEL CORRAL



El reciente viaje a Suecia organizado por el Colegio puede entenderse como un nuevo hito dentro de la consigna del "mas difícil todavía": ha sido un viaje sin respiro, entregados las veinticuatro horas del día a aprender, y confiados a la guía y dirección de un profesor algo excéntrico que practicaba personalmente, -a la vez que criticaba despiadadamente-, el endémico paternalismo sueco.

Más de uno comentó que el ritmo era más propio de una campaña militar que de un viaje de placer, y es que..., a alguno de los viajeros ya se le empieza a conocer como "el Bismark de la arquitectura"...; pero, en fin, hay que señalar que la prudencia, el saber estar, la cortesía, la capacidad de asimilación, el buen humor, en suma, la buena educación -que es siempre signo de inteligencia-, hicieron que salvásemos todas las dificultades y que el viaje resultase un completo éxito. Mi reconocimiento va dirigido especialmente a los acompañantes de los arquitectos, esposas y amigos, que hubieron de redoblar su dosis de paciencia.

Y es que convendría reflexionar un poco sobre los dos extremos en que se mueve un viaje, -placer ó trabajo-, para tratar de equilibrarlos y hacerlos menos "difíciles".

Los límites señalados no son claros, desde luego, y menos en un tiempo en que tener trabajo es un lujo, estudiar no sabe muy bien lo que es, si un trabajo o una diversión, y por último, tampoco sabemos disfrutar de la contemplación si no estamos haciendo a la vez un trabajo, por ejemplo, sacar fotos. Por no hablar del gasto que representa el viaje (en este caso bastante elevado y escasamente subvencionado...) y de la necesidad que genera de amortización: unos en el sentido de que hay que ver más cosas para compensar el gasto, y otros porque lo que en realidad quieren es pagarse el descanso necesario para luego volver al trabajo. Un verdadero lío.

A toro pasado podemos hacer un breve listado de algunos momentos del viaje y que cada cual imagine, -si no ha venido al viaje- o juzgue para sí, -si ha sido viajero- el grado de goce, trabajo,

satisfacción, o amortización que le pudiera reportar.

El primer día hicimos una gira bastante alocada por todo Estocolmo, pasando de un barrio a otro, en autobús o a uña de caballo, sin apenas darnos tiempo a asimilar dónde estábamos. Pasamos por el terrible Nuevo Centro, vimos un Museo de Arquitectura muy provinciano, la oficina de nuestro guía-profesor, la exposición del Museo de Arte Moderno que está construyendo Moneo, el crescent que ha construido Bofill junto a la estación central del barrio del Sur, los viejos barrios del Sur en torno a las iglesias de Santa Catalina y Santa Sofía, y acabamos en el barrio viejo central (Gamla Stam), -por donde quizás hubieramos debido empezar-, y subiendo a la torre de la televisión para ver si nos aclarábamos un poco. Ya las guías dicen que Estocolmo es un lío de islas y que conviene organizar bien la visita.

El segundo día pusimos claras y en orden las visitas, tan brillantes todas ellas que aseguraban el éxito. Empezamos por el Ayuntamiento de Otsberg, último (y bellísimo) canto de sirena de la arquitectura antes de la modernidad; y seguimos con la Biblioteca Municipal, ese sólido puente que tendió Asplund entre lo clásico y lo moderno. La visita posterior a la Asociación de Arquitectos de Estocolmo, hecha después de comer, nos sumió en el sopor de las traducciones y del vino que nos obsequiaron, y alguien comentó que estas cosas quedan muy bien sobre el papel pero luego son un poco rollo. Pues bien, para curarnos de pensar en las diferencias que hay entre ser arquitecto en Suecia y en España, nos fuimos al Cementerio de Enskende y allí Asplund y Lewerentz entusiasmaron tanto o más a los acompañantes que a los arquitectos, y es que la buena arquitectura es aquella que llega a todos sin distinción de sexo ó religión. Cerramos el día con un largo paseo de tres horas en barco por el laberíntico archipiélago de veinticuatro mil islas con casitas bonitas que hay entre Estocolmo y el mar. Sobre la belleza de las casitas el mejor comentario fue el de un profano acompañante: todas son bonitas y quedan bien porque no parece haber ningún arquitecto que se coma el tarro proyectándolas...

La visita a la ciudad satélite de Häninge se presumía tan espartana que hubo dos viajeros que se quedaron en la cama. Pero tras recalcar en el consabido Centro Comercial-Cultural-Ayuntamiento con trazas de hipermercado nos fuimos a ver algunos barrios de lo más interesantes, sobre todo una especie de gigantesco Lobete que la postmodernidad y el regionalismo arquitectónico intentaron maquillar en los últimos años con lamentables consecuencias para las áreas municipales. Comimos en un campo de golf, que es vicio muy extendido ahora por todo el país, y nos relajamos un poco viendo casitas costeras en Dalara, pueblocito de vacaciones integrado en la municipalidad de Häninge. De regreso a Estocolmo el grupo se dividió y mientras unos se fueron al Ensanche a ver arquitectos modernos, otros nos

fuimos a una especie de "Pueblo Español" a ver casitas típicas de madera.

La excursión de tres días titulada "Hermenéutica del Modelo Sueco" giró en torno a las doctas charlas que nuestro guía profesor nos daba por el micrófono del autobús y cuya voz monótona, tenue y entrecortada, ora nos embelesaba, ora nos dormía. De lo que nadie se libraba era de bajar en las antiguas ferrierías, en los brücks (especie de colonias señoriales organizadas en torno a la primera industria del hierro), en las iglesias medievales con campanarios exentos de madera, en los variopintos restaurantes de ocasión donde el guía nos llevaba, o en los idílicos albergues en que recalamos por la noche. La excursión incluyó las visitas a Uppsala, vieja capital sueca y vital ciudad universitaria, donde visitamos la catedral, rendimos culto a un Aalto (que incluso a mí me gustó), y conseguimos acceder al famoso teatro anatómico; y a Sandviken, actual capital del acero sueco, donde vimos que el chabolismo de Erskine queda bien para ablandar los duros bloques de viviendas en Newcastle, pero resulta muy peligroso y confuso en los grupos de viviendas de baja densidad.

De regreso a Estocolmo, aún nos quedó tiempo de callejear por nuestra cuenta los sobrios y elegantes ensanches de la ciudad, visitar el barco Vasa, auténtica joya naviera y turística, algún que otro museo de pintura, etnografía o lo que se cruzase en el camino y, como no, los grandes almacenes o mercadillos donde comprar algún chisme de recuerdo.

Hicimos hasta una cena de despedida con el cascarrabias del profesor para decirle que, como a todo profesor, le perdonábamos lo poco de malo que hubiera podido tener la excursión, porque era incomparable con todo lo bueno que habíamos aprendido en ella. No sé muy bien si el profesor nos entendió porque los profesores son muy suyos, (si lo sabré yo...); pero para que no quedara ninguna duda, le invitamos a venir a Logroño a inaugurar la exposición que haremos con todas las fotos, los folletos y los planos que nos trajimos de allí.

Así pues, el viaje, tanto sea de aprendizaje, de goce, de trabajo o de contemplación, sigue abierto.

Y un último detalle emotivo: nunca he pensado al organizar los viajes que nadie me diera las gracias por mi tarea porque bastante bien pagado estoy por ello. Pero aún así, que alguien lo valore en el plano de lo personal y te lo agradezca es algo que cala más hondo. Del viaje a Berlín guardo dos hermosos recuerdos: el del agradecimiento colectivo al acabar el viaje y el de un viajero que me envió, después, una tarjeta de reconocimiento. Este año, con el lío de las maletas que nos perdió Lufthansa no estaba el grupo para detalles emotivos, así que el agradecimiento sincero que me expresó uno de los viajeros al llegar a Logroño vale por el de todos los que fueron e incluso por el de los que no pudieron ir.

ARQUITECTURA Y RADIO

Seguro que en muchas ocasiones habeis comprobado lo difícil que es describir Arquitectura, lo limitado de nuestro lenguaje a la hora de transmitir imágenes, salvo cuando nos dirigimos a alguien que habla nuestro propio "idioma" o, al menos, tiene en su recuerdo el mismo repertorio visual que nosotros.

Por esta razón entenderéis, mejor que nadie, el reto al que me vengo enfrentando desde finales del año pasado, al dar forma a una sección dedicada a Arquitectura y Urbanismo en Radio 5, emisora perteneciente a Radio Nacional de España.

Una vez aceptada la invitación de los responsables de la emisora a nivel local, comencé la redacción de artículos, grabándolos en los estudios de Logroño, desde donde se envían a Madrid para su difusión en la red nacional.

Sinceramente, se trata de una experiencia muy recomendable. Además de redactar monografías sobre arquitectos, edificios concretos, urbanismo y restauración, también pueden tener cabida noticias de actualidad vinculadas a la arquitectura o, en general, al mundo de la construcción.

Los artículos no son muy extensos, de hecho, una vez leídos no llegan a tres minutos, lo que complica aún más la posibilidad de que el mensaje resulte entendible y atractivo, sobre todo, considerando que se dirige al público en general.

Para aquellos que no conocais la fórmula de Radio 5, os diré que es una emisora que con mucha frecuencia emite informativos y, de hecho, gran parte de su audiencia lo es por esa seguridad de que a los pocos minutos de sintonizar podrá tener un resumen actualizado de noticias. Entre dichos resúmenes, tienen cabida las diferentes secciones. Se trata de una fórmula distinta a la convencional, que en determinadas situaciones resulta muy interesante.

En todo caso, intentar estar atento a la actualidad de la arquitectura y describir mejor o peor la misma, es para mí un buen ejercicio que me ayuda a estar un poco "al día". Hablar del último museo de Meier, o del Pritzker para Moneo, con la voz de locutor que Dios me dió, mientras el técnico hace señas y suena de fondo la música elegida, es toda una experiencia.

Y poco más os cuento, solo deciros que hablar frente a un micrófono de esa Arquitectura que nos interesa, tiene mucha magia. Si tenéis ocasión de vivirla, no la desperdiciéis. Un saludo y una despedida, eso sí, como en la emisora:

IÑAKI GOMEZ, para Radio 5, todo noticias.

'LAUDATIO' FRANCISCO JAVIER SAENZ DE OIZA /LUIS FERNANDEZ-GALIANO

El artículo que sigue fué leído por Luis Fernández-Galiano en el acto homenaje a Francisco Javier Saenz de Oiza, en la Escuela de Arquitectura de Madrid, con motivo de haber sido reconocido con el Premio Príncipe de Asturias de las Artes. Su obra, en parte la hemos podido contemplar en la sala de Exposiciones del COAR

Es para mí un honor inesperado y emocionante el que la Dirección de esta Escuela me haya solicitado pronunciar el elogio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, con motivo de la concesión del Premio Príncipe de Asturias, que recae por vez primera en un arquitecto español; un arquitecto, además, que ha sido alumno, profesor, catedrático, director y hoy emérito de esta vieja institución, y cuya imagen, en la galería de retratos de directores, nos observa permanentemente desde los muros de esta que, durante tantos años, ¡toda una vida!, ha sido su casa.

Estoy seguro de que, al elegir al más joven catedrático de Proyectos para elogiar al más veterano, la Escuela deseaba, no sólo mostrar la continuidad generacional en el marco de las instituciones -esa imagen que tan bien refleja la escultura ecuestre frente a la Facultad de Medicina, donde un corredor pasa a un jinete la antorcha del conocimiento-, sino también destacar la estatura gigantesca de Oiza en contraste con la modesta dimensión de los que hoy ocupamos las aulas que fueron suyas.

Sólo puedo corresponder a este inmerecido honor siendo muy breve en mi presentación, sustituyendo la extensión por intensidad, y dejando enseguida la palabra al que de verdad deseamos oír los aquí reunidos: a ese navarro por

azar, sevillano por necesidad y madrileño por elección que ha sido el maestro de todos nosotros. Y un maestro que lo ha sido de formas muy distintas.

Maestro de retórica, Francisco Javier Saenz de Oiza no es sólo un gran comunicador: a sus 74 años, el arquitecto es también el creador más juvenil y polémico de la escena española. Sus últimas realizaciones -el Palacio de Festivales de Santander, el gigantesco bloque de viviendas junto a la M-30 y el Palacio de las Consejerías en Sevilla, esa Torre de Triana que Oiza denomina sagazmente Torre Trajana- poseen la desmesura insensata y la frescura de una provocación programática. Aunque bien diferentes, estas tres monumentales fortalezas tienen en común su voluntad extrema; algo seguramente inseparable del carácter y de la arquitectura de este navarro exigente y excesivo.

La pasión intelectual y la atroz curiosidad de Saenz de Oiza han hecho de su biografía un ejercicio disperso y torrencial, enhebrado apenas por la pirotécnica hipnótica de su inteligencia, el talento plástico de una pupila veloz y una fidelidad paralela a la geometría y a la paradoja. Español a la manera agónica de Unamuno o Ignacio de Loyola, el arquitecto es también un griego sofista y solar. Iluminado por una zarza

ardiente y enjuto como un predicador, Oiza muestra la misma elocuencia asociativa y metafórica en su discurso y en sus proyectos.

Monoliguista genial, sus mejores edificios dan voz a la ciudad sin dialogar con ella. Torres Blancas consiguió hablar por Madrid sin ser madrileña apenas; el Banco de Bilbao expresa el sueño americano de la capital con más elegancia y persuasión que los propios rascacielos americanos que se levantan junto a él. Como su admirado Le Corbusier, Oiza defiende a la vez los rigores fundamentalistas del credo moderno y la voluntad plástica de los volúmenes bajo la luz. Puritano y mediterráneo, reformador y artista, el joven profesor de salubridad e higiene es también el constructor maduro de formas jerárquicas y solemnes.

Precoz en casi todo, el Oiza primero predicó el evangelio tecnológico tras el deslumbramiento de la estancia en Norteamérica, y a las basílicas pétreas y las capillas líricas -Aránzazu, Camino de Santiago- siguieron barrios mínimos y exactos de vivienda social; Fuencarral y Entrevías, en la periferia madrileña, dan testimonio aún de ese momento de disciplina funcional. De la misma manera, la esponja inagotable de su retina fue pionera en la asimilación del organicismo o de Louis Kahn lo mismo que del último postmoderno.

Arquitecto de vocación docente temprana y testaruda, su voz siempre influyente se ha oído durante cuatro décadas en las aulas de la Escuela de Madrid, donde su presencia socrática ha sido desbordante, cegadora y locuaz. En la tradición demiúrgica del arquitecto moderno, pero con la avidez intelectual y la inquietud formal de un omnívoro estilístico, Oiza ha explorado los caminos más extravagantes; su voracidad estética le ha permitido alimentarse en todos.

Hace medio siglo, en 1941, Manuel Gómez-Moreno publicó un libro inteligente y hermoso sobre los artistas -arquitectos, pintores y escultores- del reinado de Carlos V: Bartolomé Ordoñez, Diego de Siloé, Pedro Machuca y Alonso Berruguete. al que dió el título de *Las águilas del Renacimiento español*. El perfil rapaz y el ambicioso vuelo del talento de Oiza hacen de él una de las águilas de este momento renaciente de la arquitectura española, acaso la más alta, y sin duda la más persuasiva y elocuente. Escúchenla.

Luis Fernández Galiano es arquitecto, Catedrático de Proyectos en la Escuela de Arquitectura de Madrid y Director de las Revistas A&V y Arquitectura Viva

## COLEGIO

## MEDIDAS LIBERALIZADORAS EN MATERIA DE COLEGIOS PROFESIONALES

ENRIQUE XIMENEZ DE SANDOVAL



La reciente aparición de una serie de medidas que afectan directamente tanto a la estructura colegial como al desarrollo de la actividad profesional de los arquitectos nos lleva a entrar en contacto con el Consejo Superior de Arquitectos para clarificar el alcance y contenido de las mismas. Para ello hemos recabado la opinión de Enrique Ximénez de Sandoval, buen conocedor del organigrama colegial y de la problemática de los colegiados.

El contenido del reciente Real Decreto Ley 5/96, según opiniones cualificadas de distintos juristas y asesores, bien deliberadamente o por descuido en su redacción, no ha supuesto la derogación de las Tarifas Oficiales vigentes, aprobadas en su día según Real Decreto 2.512/1977, de 17 de Junio. Dicha derogación se debiera haber producido de forma expresa y no en supuesto, por lo tanto las Tarifas actuales permanecen en vigor dentro de su misma naturaleza y alcance. Otra cosa son las expectativas que ha creado, sobre todo dentro de los distintos sectores de la actividad privada.

El Consejo Superior de Arquitectos lleva estudiando el tema desde hace algún tiempo, debido fundamentalmente a los sucesivos intentos de regulación de todo el sector de la construcción, siempre

bajo las siguientes premisas:

1. Evitar la desaparición de las Tarifas sin dejar a salvo la regulación de las competencias y de la práctica profesional que en las propias tarifas se contiene.

2. Necesidad de que subsista un baremo para el sector público, que clarifique las relaciones de los arquitectos con las distintas administraciones y las propias necesidades presupuestarias de éstas, y que podría actuar de referencia para el sector privado.

Respecto a la colegiación única hay que hacer las siguientes puntualizaciones:

1. Ya está en vigor.

2. Hay que adaptar la normativa de los Colegios mediante la necesaria intervención del Consejo Superior puesto que afecta a la estructura básica del conjunto colegial.

La propuesta de reconversión, ya iniciada con carácter voluntario hace algún tiempo por parte de algunos Colegios, tendrá su continuidad, adaptada al R.D.L. y con carácter obligatorio para todos los Colegios, con la aprobación definitiva en el pleno del Consejo Superior de fecha 28 de Junio, a partir de la cual estará en vigor a todos los efectos.

Es de reseñar que subsiste la estructura colegial y la obligación de colegiación, pero sólo en el Colegio de residencia o en el que se realice la actividad profesional, pudiéndose realizar trabajos en las demarcaciones de otros Colegios sin obligación de darse de alta en los mismos como colegiado.

Enrique Ximénez de Sandoval es asesor jurídico del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España.

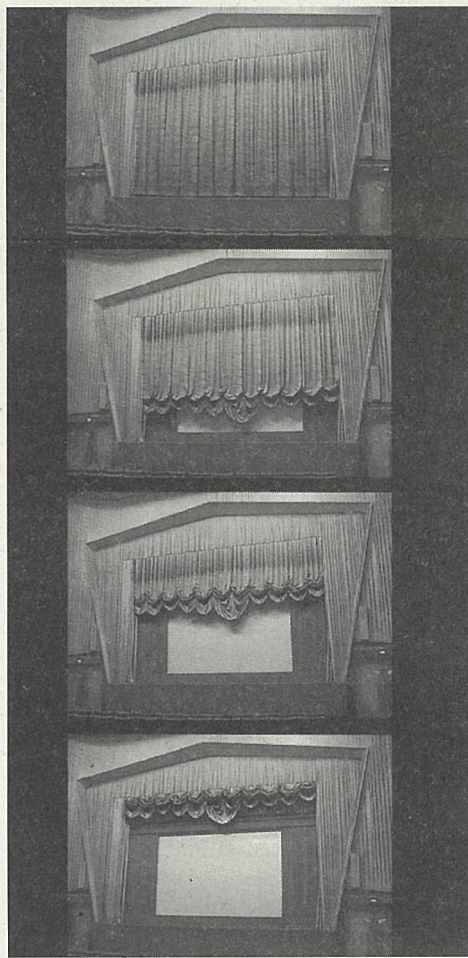
## CIEN AÑOS CUADRADOS

BERNARDO SANCHEZ

(A Brigitte Helm (1908-1996), ciudadana de Metrópolis)

Sólo cuando te sientas en una butaca, por ejemplo, del *Grauman's Chinese Theatre* de Hollywood Boulevard (Los Angeles) o del *Grand Rex* del Boulevard Poissonnière (París) - por citar sólo dos *movie palace* que conozcamos en la cuenta de que aquella superficie albina que como un teloncillo de boca cuelga al fondo del local con el humilde empleo de reflejar las sombras abismadas desde lo alto no debía ser, en un principio, más que un dato visual de los muchos que contenía el espacio de la sala y ni siquiera el dato más importante. Con razón defendía el exhibidor Marcus Loew, uno de los tres domadores de la "Metro Goldwyn Mayer": "We sell tickets to theaters, not movies". Para ponerse en el lugar de aquel espectador sumergido en un entorno tan visualmente hiperactivo como un gabinete fantástico no podemos remitirnos al laicismo y mutismo de los locales cinematográficos actuales sino, paradójicamente, al "cuarto de estar" donde la pantalla líquida vuelve a estar reencuadrada en el retablo mobiliario que restituye la atmósfera doméstica, en este caso- y, a su vez, este decorado se reencuadra en un hueco de la vivienda.

Mientras que entre la posición del cliente cinematográfico y la proyección de la película no media más trámite, en la actualidad, que un fundido en negro reostático de las luces de la sala, el "cuarto de estar" o de "vivir" (*living room*) es fundamentalmente "cuarto de ver" en el que el aparato de televisión forma parte del espectáculo de utilería y atrezzo privados, incluidos en este lote los diosillos y joyas de la familia. Este reducto burgués guarda más estrecha relación con aquellos olímpicos templos de variedades que todo el parque de salas cinematográficas posteriores a la segunda guerra mundial porque viene a reeditar a escala aquella arquitectura puesta al servicio del teatro de efectos, del entorno animado que constituía el umbral espectacular a partir del cual se deducía la sesión de cine y la justificaba. Brenógrafos, escenografías mitológicas, trampatojos, constelaciones eléctricas, *stravaganzas* exóticas y fuentes -cito sólo el paisaje desplegado sobre el aforo, por cierto restaurado y todavía en activo en el *Grand Rex* parisino- conforman lo que llamaríamos una "Ciudad del Ojo", en afortunada expresión figurada del artista inglés Edward Allington, a quien en 1993 le encargó el Gobierno francés -el viejo *Rex* está clasificado



Pantalla del «Cinema Max Linder» (París, 1982). - J. F. Chaput

como monumento histórico desde 1981- el nuevo diseño de *rideau de scène* que habría de servir de elemento de la coreografía de obertura que precede a cada proyección. "City of the eye" tituló Allington su propuesta.

En salones como los citados, sobre todo antes de que la pantalla del Cinemascope desbordara las embocaduras de este tipo de "teatros" invadiendo parte de la zona franca del ojo, la película proyectada era tan sólo el pretexto para la inmersión del público en su divertido cascarón y, eso sí, un punto de fuga privilegiado al que se acababa accediendo. Pero en la disposición

arcaica de los elementos de la exhibición cinematográfica leemos claramente una condición o condicionante de este espectáculo: consiste en arquitecturas que se realimentan, en arquitecturas que se contienen unas en las otras, que se comentan unas a las otras, que se proyectan unas en el interior de las otras. El salón cinematográfico es la definitiva arquitectura continente, anfitriona, recipiendaria del texto cinematográfico, que en sí mismo ya supone una secuencia de construcciones quiméricas, delineación especular e ingeniería sombromanista. La arquitectura soñada del *movie place* recogía, reflejaba y ratificaba el sueño arquitectónico contenido en la película -siempre recuerdo una postal que mostraba un fotograma transformado en una edificación de varios pisos: cada perforación una altura- y convertía su visionado en un cuadro dentro de un cuadro dentro de un cuadro... como si se tratara del pasillo de espejos de Xanadú o una caja de mago con triple fondo. El cine es una artesanía enmarcada, rectificadora o amplificadora por el marco.

De hecho, la sala cinematográfica de las décadas 20 y 30 hacía explícita esta ideología. La pareja de "teatros cinematográficos" más célebres del extravagante Sid Grauman da fe (¿ordenadamente?) de las dos primeras naturalezas de este tipo de arquitectura: panteón de sombras y caja china. Primero fue el "Egyptian" (1922) y luego el "Chinese" (1927). Es decir, en primera instancia -y estancia- aquella visión de los "fantasmas y los espíritus infernales que han sumido ciudades enteras en el sueño eterno", con que resumía Máximo Gorky su experiencia del cinematógrafo. La segunda impresión es la que se abre a las posibilidades conscientes del juego por parte de quien lo practica y a la rentabilidad también consciente por parte de quien lo consiente: el público.

El cine fue el penúltimo retablo, el último es la televisión y luego vendrá ya la refinada virtualidad donde ya el marco salta por los aires. Pero al fin y al cabo convengamos en que el sueño del cine, desde la primera locomotora Lumière, había sido salirse del cuadro.

Bernardo Sánchez es autor de varios libros sobre historia del cine, miembro de la «Asociación Española de Historiadores del Cine» y profesor asociado de la Universidad de La Rioja

## CUADRATURA Y COLOR

JOSE LUIS ALONSO

Los Cuartetos Prusianos de Mozart, encargados por el Rey de Prusia, encierran y entregan una auténtica verdad en los conocimientos del gran compositor, en su maravillosa y dilatada obra. (Operas, Conciertos, Quintetos, Serenatas y tantas otras obras) descubriendo sobre todo su identificación plena con el timbre y técnica especial que requiere la participación sonora de cada instrumento.

A petición del Rey, Mozart se ve obligado a construir un papel preeminente para el Violoncello, instrumento favorito del Monarca.

Elige Mozart el tema principal del segundo movimiento para promover una encantadora cantinela en forma de Minuetto que sorprende por la interpretación alternada del Violoncello y primer Violín, sobre un destacado Rondó que impregnado de contrapuntos, realiza inversiones simétricas de los temas tratados con inigualable destreza y ternura a la vez, delatando un conocimiento del carácter y técnica especiales en los efectos armónicos y cadenciales, reflejados en cada una de las frases.

El estilo Barroco nacido en la época de la contrarreforma, contribuyó al triunfo de la línea curva y a la busca de planos grandiosos junto a una especial atracción por la escultura del movimiento.

Tiépolo decora la escalera monumental de la suntuosa residencia construída por Neumann, iniciando los famosos cuatro estilos de la pintura pompeyana que alcanzan su perfección durante el Barroco. Juan Bautista Tiépolo hace figurar escenas en marcos arquitectónicos que parecen abrir los límites físicos del muro, hacia espacios infinitos.

Sus obras poseen un colorido claro y alegre, poniendo de manifiesto su gran imaginación. Y en ese hermoso caminar, por la segunda parte del Siglo XVIII, los cuartetos Prusianos de Mozart se mezclan en perfecta armonía tonal, con los cuartetos pictóricos de Tiépolo. La melodía es la esencia de la música, donde se halla: el calor, la ternura y la emoción profunda del artista. La decoración brillante y el continuo zigzag de colores que transitan por el lienzo claro-oscuro de la mente imaginaria, analizan y conforman los acordes peregrinos que excitan, ante todo, la visión relajando los demás sentidos del existir. Las distintas dimensiones de la pausa, el intervalo, la cadencia el contrapunto o el mordente de dos notas, configuran el exquisito plásté como soporte único y natural de vibraciones acompasadas que invaden el alma, tras la dicha de escuchar con felicidad.

José Luis Alonso es Director de la Agrupación Musical de Logroño y recientemente ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la Comunidad Autónoma de La Rioja

(1) Sid Grauman construyó el «Chinese» en 1927 según proyecto de los arquitectos Meyer and Holler, que ya habían diseñado el «Egyptian» en 1922. El «Rex» fue una empresa de Jacques Haik, quien lo edificó en 1932 siguiendo el modelo arquitectónico y ornamental de los cines «atmosféricos» norteamericanos creado por John Eberson. Auguste Bluysen fue su arquitecto.

(2) «Vendemos entradas para los teatros, no para las películas».